

GABRIELA MARTIN AVILA

ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS HALLADOS EN EL SUBSUELO DEL PALACIO DE LA GENERALIDAD DE VALENCIA

En 1945, con motivo de unas obras en el palacio de la Generalidad del Reino de Valencia, se encargó de hacer un sondeo arqueológico don Nicolás Primitivo Gómez Serrano, bajo la supervisión del Servicio de Investigación Prehistórica (S. I. P.) de la Excm. Diputación, publicándose en su día los resultados de la excavación¹ y estudiándose parte del material, especialmente las piezas mejor conservadas de cerámica ibérica y algún fragmento de romana, quedando el resto inédito, depositado en el Museo del S. I. P. Gracias a esto y a la gentileza de su director, don Domingo Fletcher, hemos podido estudiar el material de esta excavación, objeto del presente trabajo. El conjunto no es demasiado abundante, dada la pequeña extensión de la zona excavada, sobre todo comparado con el de otras excavaciones de la ciudad, pero sí es suficiente y significativo para intentar al menos una visión de conjunto.

Desgraciadamente, no sabemos si por la especial situación de la zona excavada o por haberse realizado construcciones en varias épocas, el material aparece totalmente revuelto, sin la menor traza de sistematización estratigráfica y con una cronología que puede ir del siglo II a. C. al IV de nuestra Era. Por lo tanto, para el estudio de este material no podemos seguir otra vía que la de una cronología ya establecida, clasificándolo del elemento más antiguo al más moderno y del más significativo al menos.

Sólo podemos señalar dos puntos seguros, y aun éstos con las restricciones propias de un pequeño conjunto; la fecha que nos da el elemento más antiguo y la que alcanzamos a través del más tardío, antes de entrar en el mundo de las cerámicas visigodas y medievales.

De las construcciones que la excavación dejó al descubierto apenas podemos

¹ GÓMEZ SERRANO, N. P., *Excavaciones para la ampliación del antiguo palacio de la Generalidad*. «Archivo de Prehistoria Levantina», II, 1945.

decir nada, aparte lo ya publicado. Se superponen densamente las construcciones de varias épocas; a través de las fotografías podemos distinguir muros de edad republicana y de época imperial. Al hablar de ciertos muros, Gómez Serrano los describe como «compuestos por cantos informes y algún sillarejo trabajado, una especie de *opus incertum* argamasado con arcilla». Si estos muros estaban construidos sin cal podríamos situarlos antes del año 90, fecha en que los romanos empezaron a usar la cal de una forma sistemática. La fotografía núm. 4 del trabajo de Gómez Serrano nos presenta claramente un muro de piedras gruesas unidas sin argamasa y que parece pertenecer a los estratos más antiguos de la ciudad. Sin embargo, no estamos seguros que en esta excavación se llegase al estrato virgen, excavando por debajo de los cimientos del muro, que es por donde se pueden encontrar los testigos de la fecha fundacional. Fletcher² señala que «por debajo de la zona de hallazgos sigue todavía un muro que debe considerarse romano por sus características». Lo que quizá justificaría que el material más antiguo que tenemos no pase de los alrededores del año 100, mientras que en otros puntos de la ciudad tenemos noticias de material más antiguo y próximo al 138 a. C., supuesta fecha de la fundación de Valencia.

CATÁLOGO DEL MATERIAL

Cerámica campaniense

1. Pátera incompleta, forma 5 de cerámica campaniense A; pasta roja y barniz negro brillante de tipo A decadente, o sea la campaniense A que llega al siglo I a. C. La encontramos en el estrato VI B de Albintimilium³.
2. Pátera incompleta campaniense A; pasta roja y barniz muy decadente, apenas sin brillo y con líneas blancas en el interior y exterior del vaso; es una forma que recuerda la 8 de la campana B, pero con la pared menos curva y más abierta. Como no es una pieza completa no podemos darle una nomenclatura segura.
3. Pie de pátera campaniense A, con una franja de pequeños semicírculos incisos decorando el fondo interior. Algo parecido, aunque no igual, encontramos en un fragmento del Museo de Enserune⁴ que lleva también rosetas dentro de la cenefa.
4. Pie de pátera campaniense A, con barniz negro de tipo decadente, rojizo en algunas partes.
5. Pie de copa campaniense A, tardía, con barniz negro, rojizo en algunos puntos, debido a la mala cocción del vaso. En el fondo interior, una línea circular marrón opaca.
6. Pie de pátera campaniense A. La unión de la pared con el pie lleva una

² FLETCHER VALLS, D., *La Tyrís ibérica y la Valencia romana*. «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura», 1953.

³ LAMBOGLIA, N., *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Bordighera, 1950, p. 79, núm. 4.

⁴ LAMBOGLIA, N., *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Bordighera, 1952, p. 203, núm. 5 d.

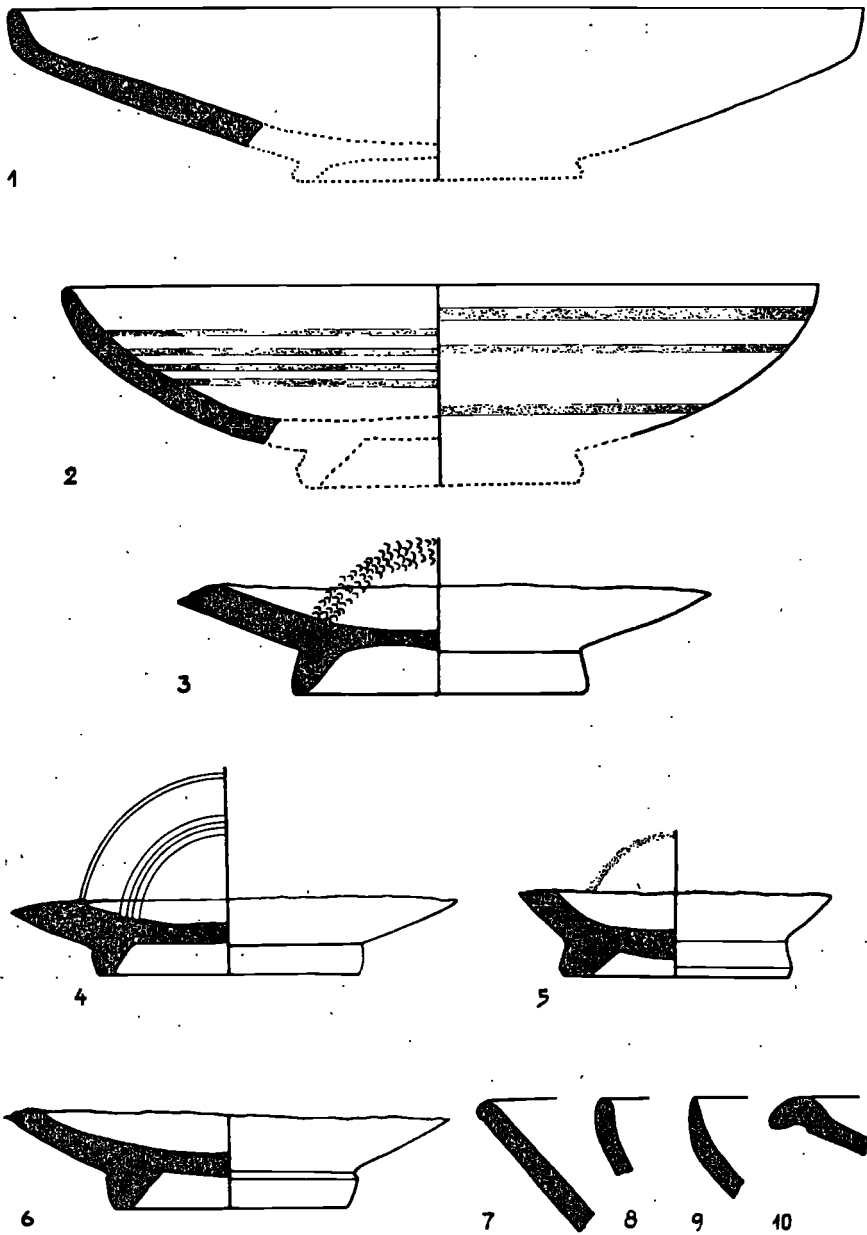


Figura 1

estría o pequeña moldura. Un tipo parecido lo encontramos en el estrato VI B de Albintimilium⁵.

7. Fragmento de copa campaniense A, con paredes rectilíneas. En el estrato VI de Albintimilium lo encontramos junto con un fragmento de «vaso cilíndrico» de cerámica ibérica decorada con semicírculos (posiblemente un sombrero de copa)⁶.

8-9. Fragmento de copa campaniense A, de paredes curvas convexas, muy abundante en la producción del III y II siglos a. C. (estrato VI B de Albintimilium)⁷.

10. Fragmento de pátera de forma 36, campaniense A. Es una forma corrientísima dentro de la producción A, de larga perduración en los siglos III, II y I a. C.; la encontramos en Enserune, Museo de Barcelona, Museo de Ampurias y Albintimilium (estrato VI B)⁸.

11. Pátera incompleta de forma 36 campaniense B, de buena calidad, pasta amarillenta y barniz negro mate, perdido en parte. No se conoce hasta ahora ningún ejemplar de esta forma en campaniense de tipo B. Dada la larga perduración del tipo A no es extraño que se siguiese imitando con los primeros ejemplares de campaniense B, pero que se perdiese rápidamente. El borde (que es el elemento más característico de esta forma) es algo menos curvo y más largo que en los ejemplares de A, con una pequeña moldura entrante en el interior y también la pared parece algo más rectilínea.

12. Taza incompleta de forma indeterminada, paredes curvas y borde sencillo, en cerámica campaniense B, con paredes finas y barniz negro intenso de muy buena calidad.

13. Taza incompleta de forma 1 campaniense B, con pasta y barniz de muy buena calidad. El borde no presenta las dos finas estriás de los ejemplares más antiguos, siendo este tipo de borde más sencillo, muy corriente en el siglo I a. C. y perdurando hasta el momento de aparición de la terra sigillata. Lo encontramos en el estrato V de Albintimilium⁹ (Augusteo), en los estratos del siglo I en Ampurias¹⁰ y también en Azaila y San Miguel de Sorba.

14. Copa incompleta de forma 8, campaniense B, de excelente calidad, con el borde sencillo sin estriás (Lamboaglia la considera una variante de la forma 8 propiamente dicha¹¹). En el fondo lleva unas estriás circulares y decoración finísima de ruedecilla, propia de los ejemplares más antiguos de campaniense B¹². Hay un ejemplar parecido, con el fondo interior más alto, en el Museo de Barcelona, con barniz decadente y sin decoración. Tenemos otro ejemplar igual, procedente de

⁵ LAMBOGLIA, N., *Albintimilium*, p. 190, núm. 5.

⁶ *Ibidem*, p. 96, núms. 6 y 12.

⁷ *Ibidem*, p. 79, núms. 14 y 15.

⁸ *Ibidem*, p. 79, núm. 1, y p. 91, núm. 1.

⁹ *Idem*, *Per una classificazione*, p. 143.

¹⁰ MARTÍN ALMAGRO, *Estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias*. «Archivo Español de Arqueología», núm. 68, julio-septiembre, 1947, figs. 11, 16 y 19.

¹¹ LAMBOGLIA, N., *Classificazione*, p. 149.

¹² *Ibidem*, p. 154, núm. 7.

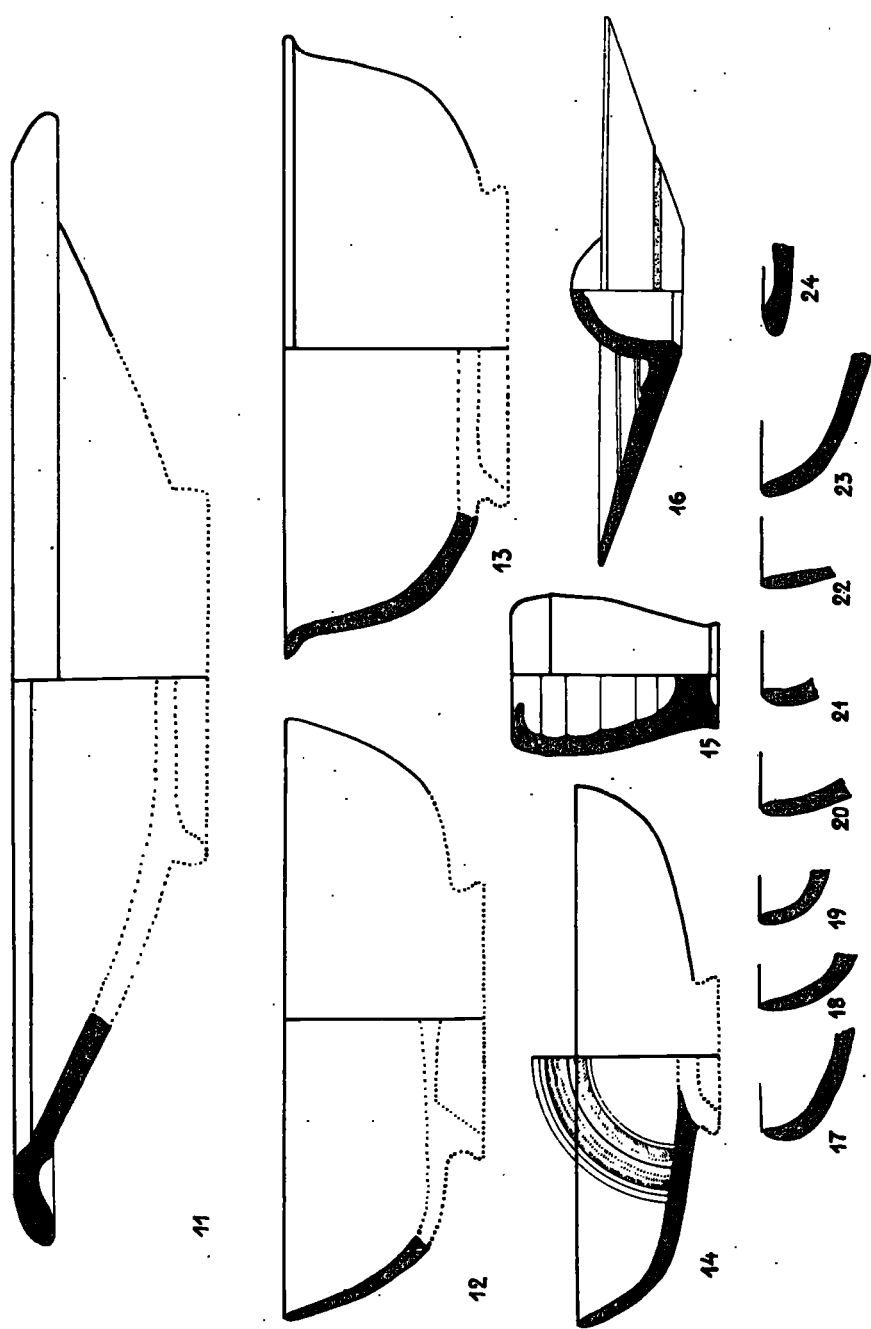


Figura 2

las necrópolis de Ampurias¹³ que lleva cuatro rosetas no enlazadas en el centro.

15. Tintero campaniense B, sin barniz interior, variante de la forma 13¹⁴, al que podríamos llamar 13 B. Es un poco más alto y con las paredes más curvas y la moldura en el pie menos marcada que el ejemplar de Roma.

16. Tapadera de cerámica campaniense B, con una línea blanca circular en el exterior. Sobre tapaderas de cerámica campaniense sólo conocemos la forma 14 de Lamboglia, completamente distinta¹⁵. Tenemos noticias de que en la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Murcia), excavada por don Gratiniano Nieto, existen varios tipos de tapadera campaniense B cubriendo urnas cinerarias ibéricas¹⁶. También sobre este tipo de piezas tenemos la nota bibliográfica de Kirsopp, t. VIII, que no hemos podido consultar.

17 a 21. Fragmentos de cerámica campaniense B, de paredes curvas y bordes sencillos.

22. Fragmento de copa campaniense B, con paredes oblicuas rectas.

23. Fragmento de pátera, forma 5 campaniense B.

24. Fragmento de tapadera campaniense B.

25. Pie de cerámica campaniense B, formando una moldura saliente, perteneciente a una pátera de fondo plano con decoración en círculo de finísimas estrías hechas con ruedecilla. Idéntico pie, con la misma decoración a ruedecilla, lo tenemos en el estrato VI B de Albintimilium¹⁷.

26. Pie de fondo plano semejante al anterior, con una tosca roseta en espiral en el exterior y otra en el interior.

27. Pie de forma 3 campaniense C, de pasta gris y barniz negro opaco; en el fondo exterior lleva una pequeña acanaladura que no vemos en los ejemplares de Barcelona y Siracusa¹⁸. En el fondo exterior, grafito ilegible.

28. Pie de una copa campaniense C, de tipo decadente.

29. Pie de gran pátera campaniense D, con pasta grisácea y barniz oliváceo (según la clasificación Lamboglia)¹⁹; es el tipo también llamado «de imitación campaniense».

30. Lucerna de forma Dressel 2 (Palol 1), delfinoide, con decoración puntiforme, pasta amarillenta y barniz rojo vivo del tipo presigillata. Palol las llama «augusteas»²⁰ y Lamboglia «cesarianas»²¹. Aparecen en los estratos V y VI A de Albintimilium. Es un tipo de lucerna corriente en el siglo I a. C., que enlaza con los primeros tipos de lucerna de volutas.

¹³ MARTÍN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, t. I, Incineración. Les Corts, núm. 27, p. 295.

¹⁴ LAMBOGLIA, N., *Classificazione*, p. 150.

¹⁵ *Ibidem*, p. 151.

¹⁶ GARCÍA SANDOVAL, EUGENIO, Tesis de licenciatura (inérita).

¹⁷ LAMBOGLIA, N., *Albintimilium*, p. 80, núms. 33 y 34.

¹⁸ *Idem*, *Classificazione*, p. 154.

¹⁹ *Idem*, *Albintimilium*, p. 81.

²⁰ PALOL, P., *La colección de lucernas romanas de cerámica procedentes de Ampurias en el Museo Arqueológico de Gerona*, M. M. A. P., XI-X, 1948-49, p. 235.

²¹ LAMBOGLIA, N., *Albintimilium*, p. 65, núm. 3, p. 106, núm. 25.

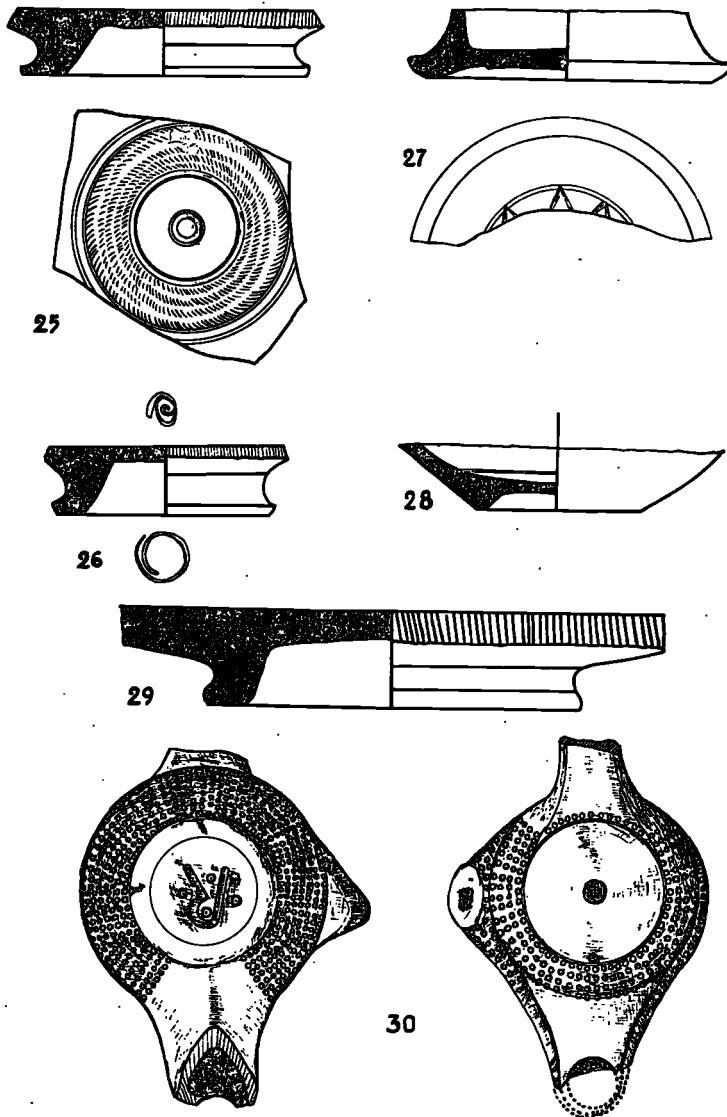


Figura 3

Terra sigillata

31. Copa de forma 27, de sigillata aretina, con la típica decoración a ruedecilla sobre el cuarto de círculo superior, característico de estos vasos. Pertenece al servicio de copa y pátera núm. III, fechado entre los años 10 antes y 10 después de C. El fondo roto no permite ver la marca.

32. Fragmento de copa forma Drag. 24-25 aretina, con decoración a ruedecilla muy perfecta y cuidada. Servicio III.

33. Fragmento de copa aretina forma Ritt. 9, rota por el borde y sin pie. Servicio núm. IV (1 a 20 d. C.).

34. Fragmento de copa aretina de paredes verticales muy finas (forma Loeschke 16 (?)).

35. Fragmento de pie de pátera aretina con fondo plano (forma Drag., 15-17 ?), pie cuadrado típico de la sigillata aretina.

36. Copa rota por el borde, de terra sigillata tardo-aretina o itálica, con barniz rojo oscuro vinoso y una pequeña moldura en el pie. El borde roto lleva dos molduras y una fina decoración a ruedecilla.

37. Fragmento de copa Drag. 22-23, de terra sigillata sudgálica; pasta roja fina y compacta y barniz rojo oscuro. Debe de pertenecer a los tipos más antiguos, porque la pared lleva aún marcada la carena como en la forma aretina y el ángulo es recto sin el escalón propio de la época de Claudio²². Ha perdido, en cambio, las estrías en la pared exterior, que llevan generalmente las formas aretinas.

38. Fragmento de copa de paredes cóncavas, de terra sigillata, sudgálica (forma Ritt. 8 ?).

39. Pequeño fragmento de sigillata sudgálica decorada, con capullo o flor de loto dentro de círculo.

40. Copa incompleta de forma Drag. 27, de terra sigillata hispánica. De tamaño mayor que la aretina y sin su decoración a ruedecilla (véase núm. 31), que ya se pierde en la sudgálica. Los cuartos de círculo poco marcados, siendo menor el superior y el baquetón del borde muy suave, hacen de este vaso un prototipo de la forma 27 hispánica²³. Copas de iguales características encontramos en Pamplona y Almedinilla²⁴.

41. Fragmento de copa forma Drag. 24-25, de sigillata hispánica. Barniz de buena calidad, perdido en las aristas y pasta rosada moteada de puntos amarillos. Lleva decoración a ruedecilla por encima del baquetón y sobre este mismo. El estriado a ruedecilla sólo se conserva en los más antiguos ejemplares hispánicos, perdiéndose después. En Pamplona se encuentra en estratos fechados en la segunda mitad del siglo I d. C.²⁵

²² OSWALD-PRYCE, lám. L, núm. 2.

²³ MEZQUIRIZ, *Terra sigillata hispánica*, t. I, p. 60. Publicaciones de la Bryant Foundation. Valencia, 1961.

²⁴ *Ibidem*, t. II, lám. 14, núms. 4 y 16.

²⁵ *Ibidem*, t. I, p. 58.

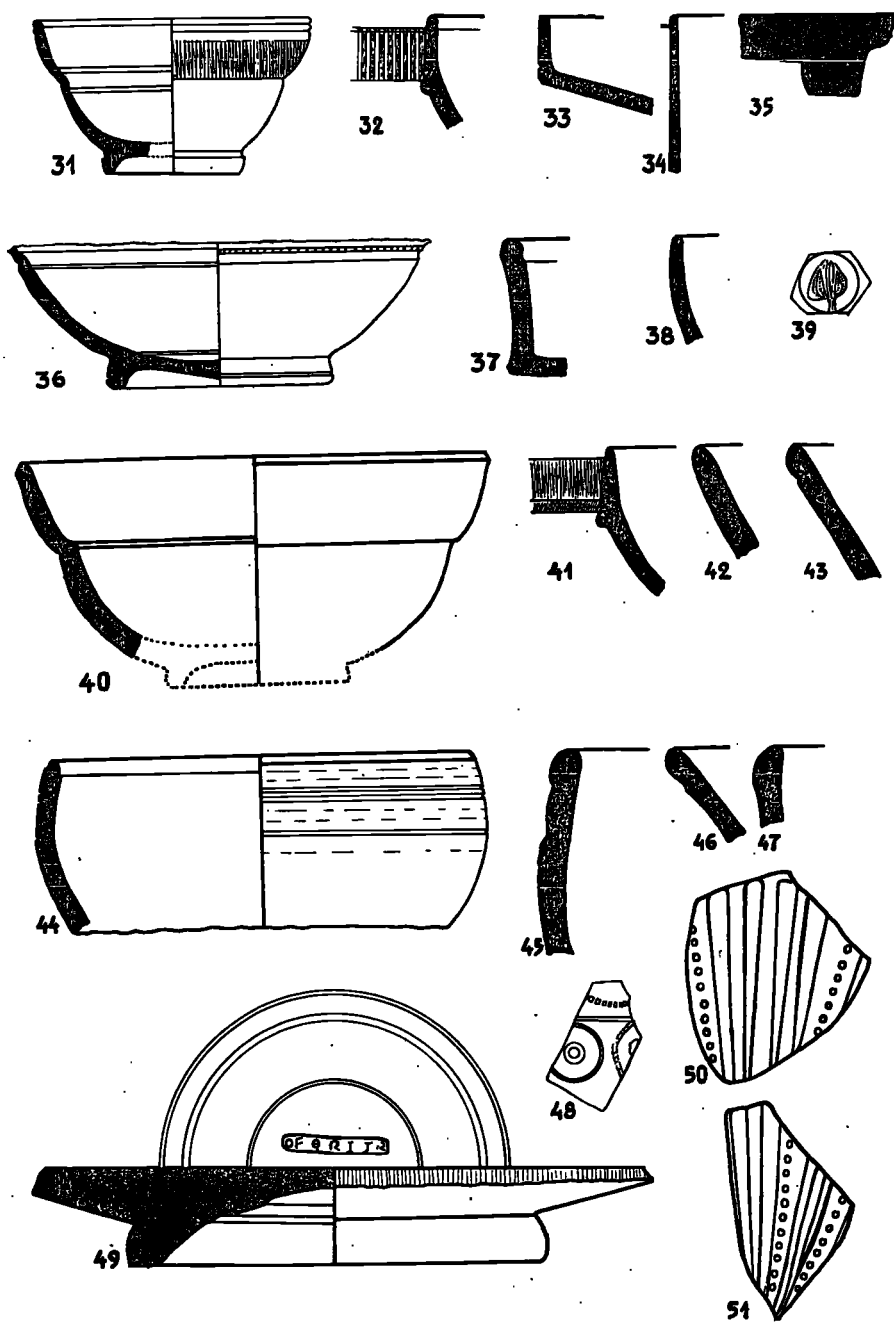


Figura 4

42-43. Fragmentos de vasos de sigillata hispánica; el número 43 con barniz tosco a pincel (forma Drag. 33 ?).

44. Copa incompleta de terra sigillata hispánica, de paredes cóncavas y borde ligeramente inclinado hacia dentro, quizás de forma Ritt. 8, con una serie de estrías más o menos marcadas en la pared exterior, dos pequeñas molduras en el borde (una interior y otra exterior). Barniz muy brillante y pasta rojiza punteada de amarillo.

45. Fragmento de vaso de sigillata hispánica, con paredes cóncavas y borde de almendra, dos molduras redondeadas en la pared exterior. Barniz brillante rojo vivo y pasta rosada granulosa. Parece una forma Drag. 37 sin decoración.

46-47. Fragmentos de bordes de sigillata hispánica, con pasta granulosa y barniz tosco brillante.

48. Fragmento de sigillata hispánica decorada a franjas, con series de círculos de línea cortada, continua y de cordoncillo, decoración toda ella propia de la sigillata hispánica de los siglos I y II d. C.

49. Fondo de gran patera de sigillata hispánica, con barniz brillante grueso y pasta rojiza granulosa. Lleva una serie de estrías en el fondo exterior e interior. Marca de alfarero casi ilegible; las dos primeras letras son OF, las siguientes se han leído como CANTI (Vidal López) y GANTA (Gómez Serrano).

50-51. Fragmentos de una urnita a *parette sottile*, con decoración a barbotina de lenguas alargadas y líneas de cuentas. Barniz rojo oscuro vinoso con brillo iridescente («lucente»). Este tipo de decoración es corriente en época de Nerón, ya que la barbotina empieza a usarse después del 60. El brillo «lucente» empieza a usarse mucho después en la sigillata clara del siglo II, pero en vasos de distinta forma y con brillo metálico más intenso, por lo que no creemos que esta urnita sea posterior al siglo I.

Terra sigillata clara

52. Copa incompleta de forma 24²⁶, de sigillata clara A, con barniz de tipo decadente con poco brillo. Se conocen sólo dos ejemplares, también con barniz decadente, en Ibiza y Ampurias, fechados entre fines del II y principios del III siglo d. C.

53. Fragmento de borde de sigillata clara A, forma 2 (2 b)²⁷, con las dos estrías típicas de esta forma, pero sin la decoración a ruedecilla de los ejemplares más antiguos. Esta forma ha sido fechada en la segunda mitad del siglo II.

54. Fragmento de borde de sigillata clara A, forma 3 (3 b1), fechado en el siglo III. Es una de las formas de clara A que perdura hasta época más tardía y enlaza seguramente con la clara D²⁸.

55. Fragmento de borde de sigillata clara B, perteneciente a un tipo no determinado de vaso, de forma sencilla semiesférica.

²⁶ LAMBOGLIA, N., *Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara*. «Rivista di Studi Liguri» (1958), p. 292.

²⁷ *Ibidem*, p. 263.

²⁸ *Ibidem*, p. 266.

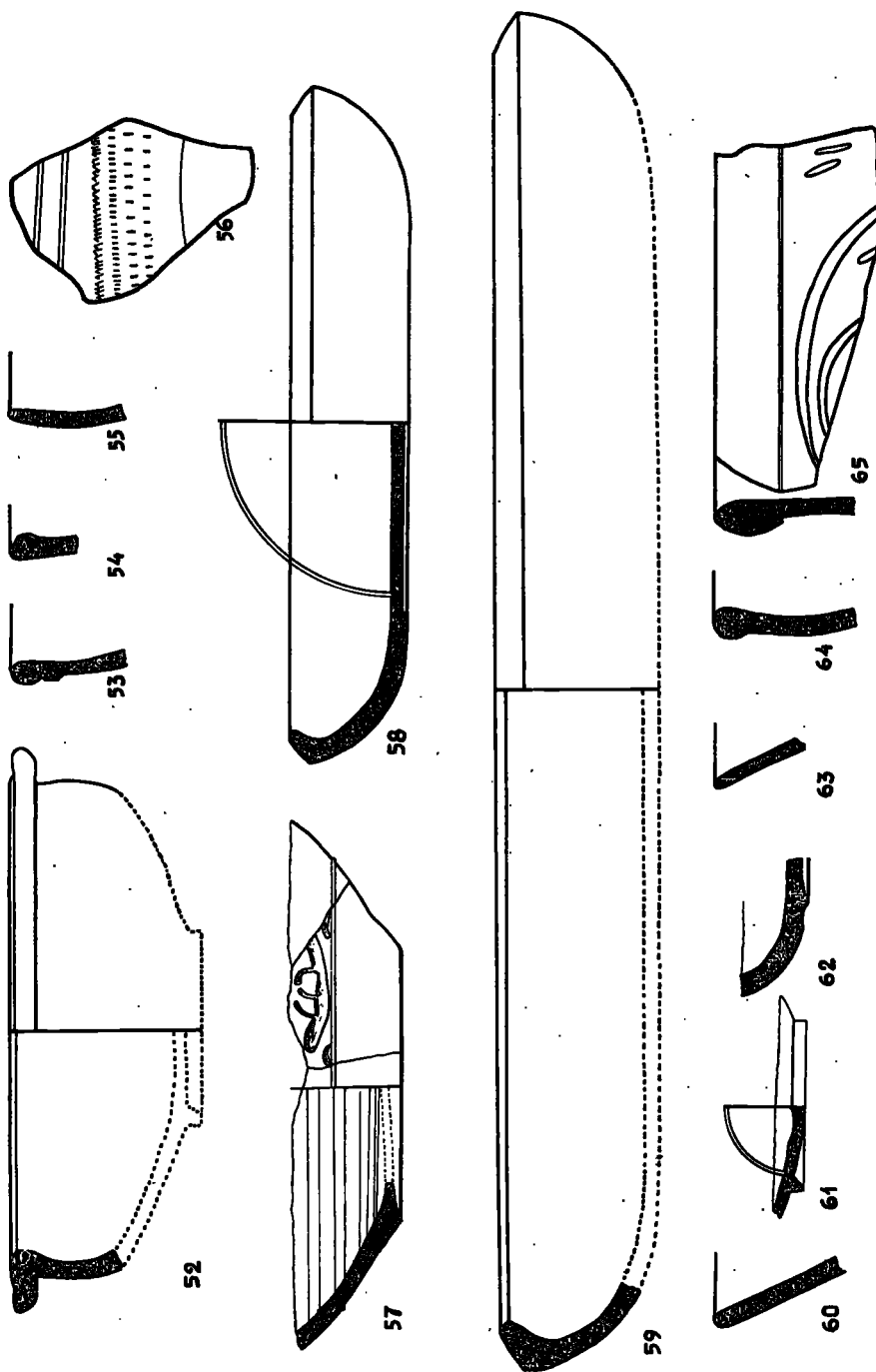


Figura 5

56. Fragmento de forma indeterminada (quizás una tapadera) de sigillata clara B decorada. Barniz brillante de buena calidad, sólo en el exterior, con decoración de pequeñas incisiones hechas a ruedecilla. El barniz no es uniforme, hacia el centro se oscurece con una ligera tonalidad metálica «lucente».

57. Fragmento de vaso sin pie ni borde, de forma indeterminada, de sigillata clara B, con decoración de cenefa vegetal tosca. Barniz bien conservado en el exterior y perdido en parte en el interior, donde ha sido dado en franjas alternadas. Es un tipo decadente de clara B.

58. Plato de regulares dimensiones, de sigillata clara C. Algo ennegrecido a causa del fuego, pero con barniz de buena calidad interior y exterior rojo brillante. Es una forma difundidísima dentro de la clara D (siempre en piezas de mayores dimensiones), pero no conocíamos ningún ejemplar C de esta forma.

59. Plato incompleto de gran tamaño, de sigillata clara C. Barniz rojo brillante claro, muy fino interior y exterior. Pasta muy roja también fina.

60. Fragmento de plato de sigillata clara C, con barniz y pasta finos y de buena calidad.

61. Fondo de pequeña copa de sigillata clara C, de pasta muy fina, sin gránulo. Barniz interior y exterior de muy buena calidad. Paredes muy finas, elemento típico de la sigillata clara C.

62. Fragmento de plato de terra sigillata clara C.

63. Fragmento de plato de sigillata clara C, pasta y barniz de buena calidad perteneciente a una pátera de paredes finas y fondo plano que podemos fechar en el III siglo d. C.²⁹

La sigillata clara C la encontramos en el estrato III de Albintimilium (siglo II avanzado) y en el estrato II de esta misma ciudad (siglo III).

64. Fragmento de vaso de paredes curvas y borde de almendra, de cerámica «lucente». Barniz exterior rojo oscuro vinoso; en interior, rojo claro.

65. Fragmento de vaso con borde de almendra y barniz «lucente», color rojo vinoso, con reflejos metálicos muy brillantes y decoración sencilla de líneas blancas. En Albintimilium aparecen estas formas de «lucente» con borde de almendra en el estrato III A y en el estrato II³⁰.

66. Plato de gran tamaño, de sigillata clara D, con paredes convexas, borde entrante y fondo plano sin pie. Barniz muy ligero sólo interior y pasta granulosa. Es una forma típica de la clara D, que encontramos abundantemente en los estratos I y II de Albintimilium³¹ (fines del III siglo y principios del IV).

67. Fragmento de plato de gran tamaño, con borde plano de sigillata clara D, de tipo muy decadente. El barniz es más bien un tosco engobe rojo vivo, sólo en el interior y borde del vaso.

68. Plato incompleto de sigillata clara D, con barniz de buena calidad sólo interior. Paredes curvas formando cuartos de círculo y borde curvo saliente. Conocemos un solo ejemplar, sin pie y con el borde más plano, en sigillata estampada,

²⁹ LAMBOGLIA, N., *Albintimilium*, p. 194, núm. 1.

³⁰ *Ibidem*, p. 35, núm. 24, y p. 183, núm. 11.

³¹ *Ibidem*, pp. 144, y 173, núm. 13, y p. 181, núm. 9.

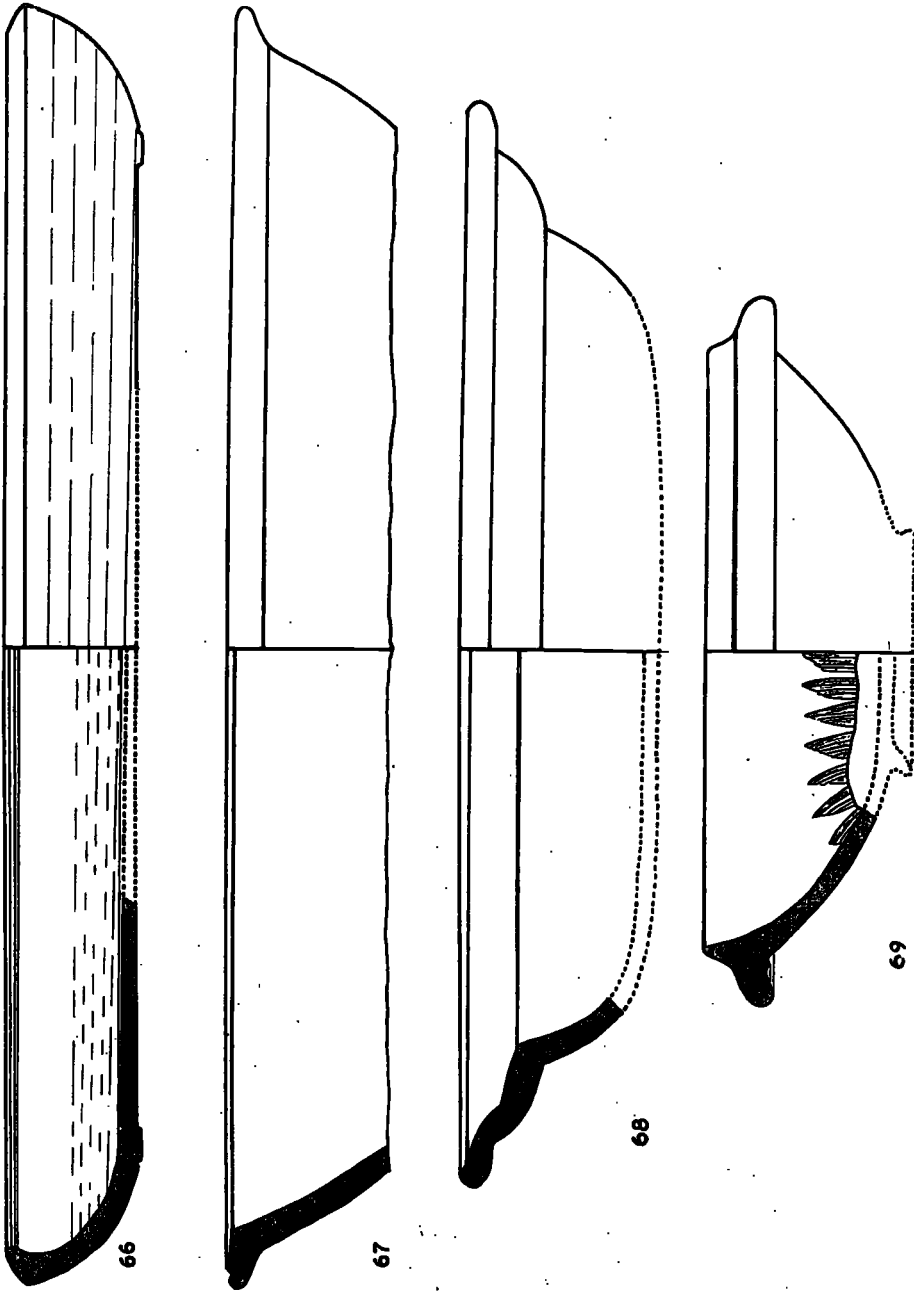


Figura 6

con decoración de motivos geométricos en el fondo, procedente de Albintimilium (estratos I y II)³².

Como nuestro ejemplar no es completo no sabemos si también llevaba decoración estampada en el fondo.

69. Vaso de sigillata clara estampada, con una forma muy característica de la clara D y la estampada, con borde recto vertical y un baquetón exterior muy marcado; es de las pocas formas que llevan pie.

El barniz es sólo interior, y en el fondo del vaso lleva decoración estampada de motivo geométrico u hojas estilizadas. Lo encontramos en Albintimilium en el estrato I y II³³, pero sin decoración estampada.

70. Plato de sigillata clara estampada. Barniz brillante interior, borde plano saliente y paredes curvas sin pie. Es una forma corriente en la sigillata clara D y estampada. En Albintimilium se encuentra en los estratos I y II³⁴.

71. Fragmento de sigillata clara D, con borde en ángulo. Estratos I y II de Albintimilium³⁵.

72-73. Fragmentos de cerámica de color rojo, con el barniz perdido o sin él, con paredes ligeramente curvas y borde replegado entrante. Parece ser una perduración del tipo de sigillata clara A, *a strisce*, del siglo II³⁶.

74 a 77. Fragmentos de vasos con borde de almendra, pátina externa cenicienta y roja en el interior. Estriado interno y una pequeña moldura característica en el borde. Se encuentra en el estrato III de Albintimilium³⁷ (siglo II).

78. Olpe de dos asas y boca ancha, no barnizado, de pasta amarillenta.

79. Fragmento de cerámica no barnizada, con borde curvo saliente.

80-81. Fragmentos de cerámica común de borde ahumado. La encontramos en los estratos III y IV de Albintimilium³⁸ (siglos I y II d. C.).

82. Gran plato de cerámica de fabricación local.

83. Platito de vidrio con paredes rectas y fondo plano, decorado en el pie formando ovas.

84. Fragmento de gran pátera de cerámica ibérica con decoración de líneas horizontales interiores y exteriores.

85. Olpe de tamaño grande, con borde saliente, formando ángulo vivo, cuello recto y largo, una sola asa (rota), cuerpo globular y pie más bien bajo. Lleva una serie de estrías exteriores en la panza. Podríamos fecharlo como de finales del siglo I y principios del II.

86. Fragmento de vasija con paredes curvas y borde saliente, de cerámica ibérica sin decorar.

87. Fragmento de vaso con paredes curvas y borde engrosado entrante, de

³² Ibidem, p. 168, núm. 1.

³³ Ibidem, p. 144, núms. 21 a 24.

³⁴ Ibidem, p. 144, núm. 25, y p. 169, núm. 27.

³⁵ Ibidem, p. 193, núm. 10.

³⁶ LAMBOGLIA, N., *Nuove osservazioni*, p. 277.

³⁷ Idem, p. 194, núm. 4, y p. 140, núm. 42.

³⁸ Ibidem, p. 184, núm. 17, y p. 196, núm. 17.

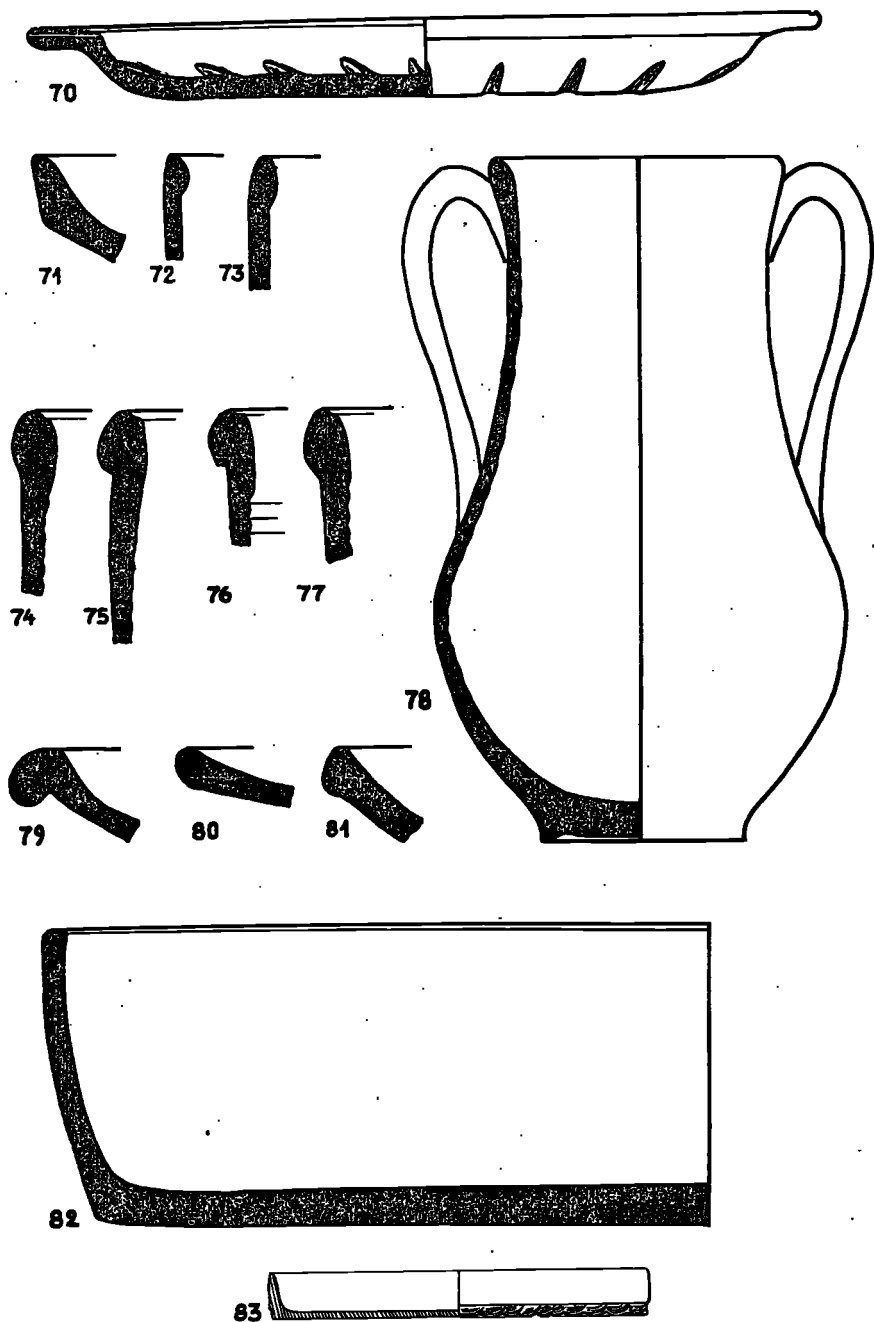


Figura 7

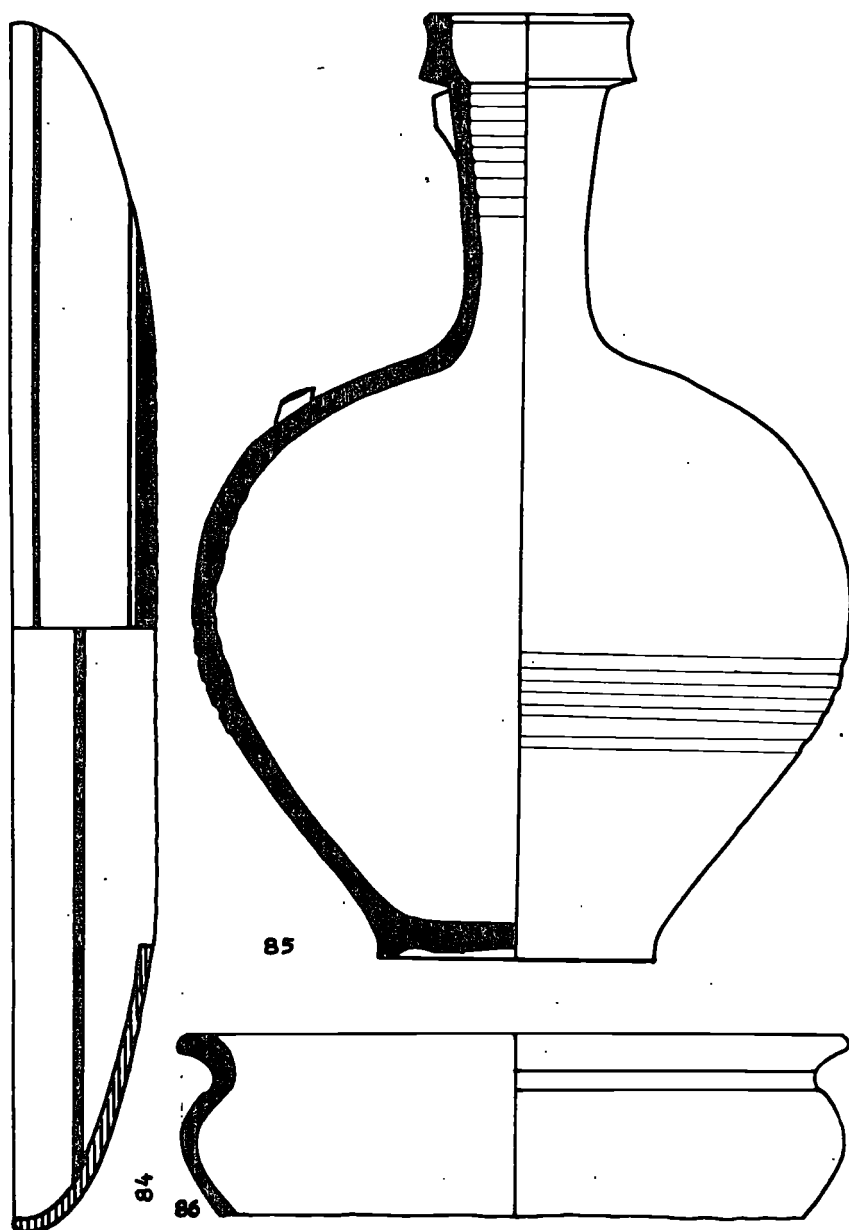
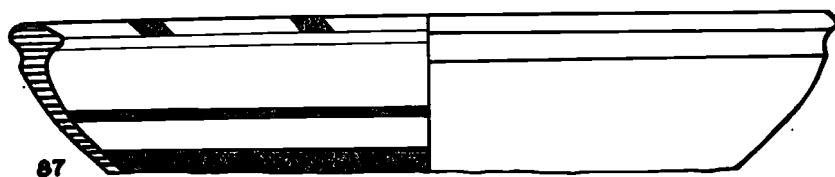
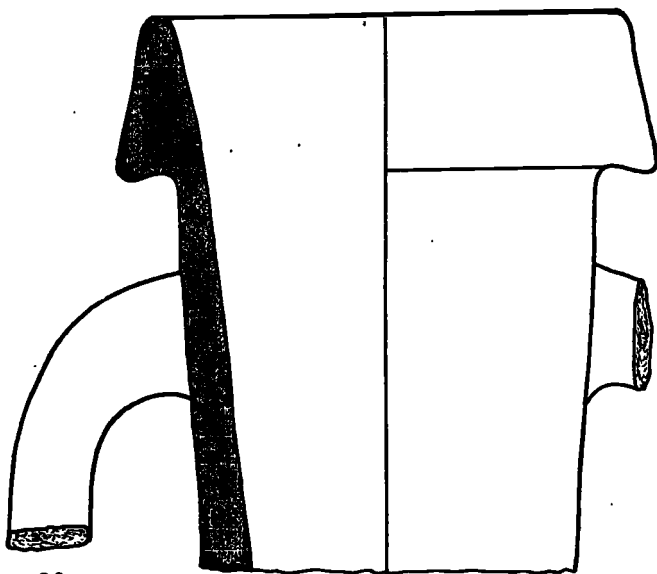


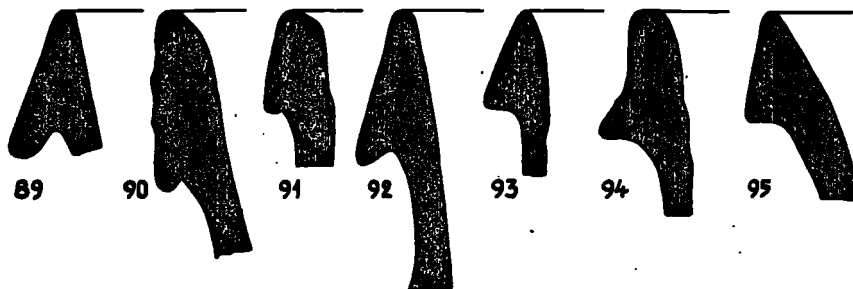
Figura 8



87



88



89

90

91

92

93

94

95

Figura 9



Fig. 10. — Lámina comparativa de los materiales de Albintimilium (estratos VI B, VI A y V)
 Núms. 1 a 9, campaniense A y cerámica ibérica procedente del estrato VI B; núms. 10 a 16, campaniense B
 y cerámica ibérica del estrato VI A; núms. 17 a 19, fragmentos de lucernas y cerámica ibérica de los es-
 tratos VI A y V.

cerámica ibérica, con decoración de líneas marrones horizontales en el interior y sobre el borde.

88. Cuello de ánfora con borde saliente vertical inclinado, cuello cilíndrico y asas curvas. Estrato VI B de Albintimilium.

89 a 95. Bordes de ánfora del siglo I a. C. (estratos VI A y VI B de Albintimilium).

Junto con el material anteriormente expuesto y hasta ahora inédito presentamos también la cerámica ibérica publicada por Gómez Serrano con la exclusiva intención de hacer más clara la visión total del material. Empleamos para ello los

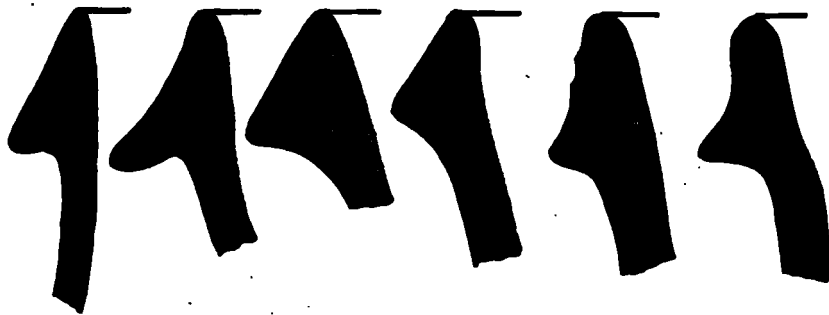


Fig. 11. — Bordes de ánfora de los estratos VI B y VI A de Albintimilium

mismos grabados ya publicados, pertenecientes en su mayoría a Kalathos o sombreros de copa con decoración geométrica y de animales.

La figura núm. 20 del trabajo de Gómez Serrano representa un «pequeño chous» que también reproducimos. Se trata de un jarrito de cerámica gris ampuritana, de forma muy difundida y de amplia cronología. En la necrópolis de Ampurias lo encontramos en diversas tumbas. Particularmente nos referiremos a dos con material fácilmente fechable; junto con la forma campaniense A, 24 B «a baccellature»³⁹, con roseta redonda en el fondo (siglo III a. C.) y junto con campaniense B del siglo I a. C.⁴⁰

También hemos de mencionar una base de pátera de sigillata clara, decorada en el fondo con técnica de relieve aplicado, con la figura de un camello, dibujo de excelente calidad y cuidado detalle y que no publicamos por ser pieza para una futura publicación de Gómez Serrano sobre las representaciones de camellos en época romana.

Presentamos asimismo una lámina comparativa de los materiales más caracte-

³⁹ Idem, *Classificazione*, p. 174.

⁴⁰ MARTÍN ALMACRO, *Las necrópolis de Ampurias*, t. I, inhumación Martí, p. 60, tumba 25; inhumación Bon Joan, núm. 66.

rísticos del estrato VI B de Albintimilium, a través del cual hemos hecho la clasificación cronológica de nuestro material, incluyendo los bordes de ánfora de los estratos VI B y VI A que encontramos en Valencia.

CONCLUSIONES

Como ya dijimos, el material más antiguo que encontramos coincide con el del estrato VI B de Albintimilium. En general, la campaniense A que tenemos pertenece a formas tardías y es de barniz decadente, o sea que no podemos hacerla pasar más allá de los últimos años del siglo II a. C. Por el contrario, la campaniense B de formas lisas y con decoración a ruedecilla, de tipo más antiguo y de factura más cuidada, la tenemos representada en los estratos de Valencia. Sin embargo, no tenemos ningún fondo campaniense A o B con rosetas, elemento decorativo que parece desaparecer en torno al 100 a. C., pero sí han aparecido en otros puntos de la ciudad. Procedente de la calle de la Barchilla hay en el Museo del Ayuntamiento una pieza de campaniense A con cuatro palmetas no enlazadas⁴¹.

Para resumir, podemos afirmar que este material nos da una cronología aproximada del 120 al 90, que enlaza perfectamente con la fecha fundacional de 138 a. C., si tenemos en cuenta que, al parecer, el estrato arqueológico no fue excavado hasta su agotamiento.

En cuanto a la cerámica ibérica, aunque sea volver sobre el mismo tema tantas veces discutido, no podemos dejar de decir que las piezas halladas en esta excavación no van en absoluto disociadas con los hallazgos de campaniense A y B, pues, como ya hemos señalado en el núm. 7 del inventario anterior, en punto tan alejado de los centros de producción de esta cerámica como es Albintimilium, la encontramos junto con fragmentos de campaniense A en el estrato VI B, por lo que todavía es más normal que la hallemos en los estratos de *Valentia* como de uso corriente junto a la de importación (campaniense); por tanto, esta cerámica no da por sí misma mayor antigüedad a los estratos de la *Valentia* romana.

Con el resto del material tenemos una continuidad cronológica, pasando por la sigillata aretina, sudgálica, hispánica y clara A y B. Respecto a los materiales del siglo III hay que señalar un porcentaje bastante alto de sigillata C y D y «lucente», frente a la ausencia de sigillata hispánica de esta época. Los pocos fragmentos que tenemos de sigillata hispánica no los podemos hacer pasar del siglo II, mientras que clara del siglo III podemos contar, más o menos fragmentadas, de quince a veinte piezas. La clara D, toda ella de buena calidad, la incluimos también en el siglo III.

Esta abundancia respecto a las demás épocas nos hace pensar en un nivel de destrucción en el siglo III, añadiéndose el detalle significativo de no encontrar apenas material del siglo IV (clara estampada con rosetas y gris estampada en el borde que es el material típico del IV). La falta de tal cerámica es, al parecer, general en los hallazgos realizados hasta ahora en Valencia.

⁴¹ RODA SORIANO, SALVADOR, *Aportación al estudio de la Arqueología valenciana*. Publicaciones del Archivo Municipal. Valencia, 1955.

Las piezas más tardías que tenemos son la 69 y 70, que podríamos quizás fechar a principios del IV; falta, sin embargo, una continuidad en cerámicas de tipo decadente de tonos rojos y grises, así como gris estampada.

Naturalmente, el conjunto total es más abundante, pero al no existir una estratigrafía hemos considerado innecesario publicar una serie de vasos de cerámica común y local de incierta clasificación. El conjunto se completa con una buena colección de cerámica vidriada de distintas épocas, siempre muy rica en el subsuelo de Valencia.

Esperamos que nuevas excavaciones, junto al estudio de las ya realizadas, nos permitan confirmar lo anteriormente expuesto de forma concreta e indiscutible y una estratigrafía minuciosa nos aclare tantos puntos todavía oscuros en la historia de nuestra ciudad.

